AÑO XIII.—Número 4.778

Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

El Liberal

[Lunes 15 de Marzo de 1915]

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres
S. CRISTOBAL ESTRELLO, 25
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

LA VOZ DE LA REGION

Los grandiosos actos de ayer

En la Federación Agraria

Movimiento extraordinario

Desde mucho antes de la hora los amplios salones de la Federación Agraria se hallaban atestados de público.

La plaza de Hernández Amores se veía llena de grupos. Verdad es que durante toda la madrugada, las *caracolas* habían estado tocando a llamada constantemente, convocando a los huertanos para acudir al llamamiento hecho por la Federación.

A las nueve de la mañana comenzaron a llegar comisiones numerosas. Sindicatos enteros, llevando su bandera al frente.

Con los asociados acudían las huertanas, prestando el encanto de siempre a estas manifestaciones.

Las banderas, generalmente, iban llevadas por mujeres. Alrededor de cada bandera se agrupaban en primer término las mujeres y seguían los huertanos en numerosa escolta.

Los Sindicatos, conforme iban entrando en Murcia, marchaban al local que se les había indicado de antemano.

Comienza el acto

A las diez de la mañana, los salones todos de la Federación se hallaban repletos y lo mismo las demás dependencias, hasta el punto de quedar mucha gente en la plaza sin poder entrar.

Ocupa la presidencia, el presidente de la Federación señor Velasco. Con él se sientan, entre otros, el diputado a Cortes don Isidoro de la Cierva, el presidente de la Diputación don Vicente Llovera, el teniente alcalde señor Amo, en representación del Ayuntamiento, el doctor Pérez Mateos, presidente de la Cámara de Comercio don Jerónimo Ruiz, don José Servet, alcalde de Yecla, etc.

Don Juan Velasco

Abre el acto dirigiendo afectuoso saludo a las mujeres huertanas que han venido con su arrogancia y hermosura a contribuir con su presencia a esta aspiración que nos une a todos.

Da la bienvenida, agradeciendo su presencia a los representantes de los Ayuntamientos, Diputación, Cámaras Agrícolas, Prensa, etc., que han venido a ayudarnos para demostrar ante el mundo que se ansía termine la guerra terrible y atender a la crisis que pesa sobre nuestra huerta.

Pide se guarde el mayor orden.

Demostremos que no somos de los que rompemos farolas, que pedimos, como siempre, guardando el mayor orden y compostura.

Pedimos se celebren actos como este en todos los pueblos y se extiendan a todas las naciones neutrales para pedir la paz.

Parecerá nuestra aspiración algo quijotesca; pero no lo es. Buscamos impulsar corrientes de opinión para que termine la guerra.

Nuestra modestia no puede pesar sobre los Estados, ni sobre la ambición de ellos: pero queremos que poco a poco llegue invadiendo todos los pueblos.

El hambre se ha enseñoreado en esta región.

Recuerda las campañas de la Federación, a las cuales reconoce que han ayudado nuestros representantes en Cortes.

Nuestra campaña primordial ha sido la rebaja de tarifas, por ser imprescindible para poder exportar nuestros productos en regulares condiciones.

¿Qué han hecho los Poderes públicos acerca de eso?—Nada; pues han concedido una tarifa parcial ridícula.

La ruina de la riqueza de la naranja es debida a la guerra fatídica; pero el encarecimiento de los fletes han hecho más imposible todavía la exportación del rico producto.

Nada tampoco ha hecho el Gobierno.

El Gobierno no ha cumplido con su deber en las actuales circunstancias.

Oigo hablar de subvenciones y de créditos extraordinarios para mil cosas y ninguna de esos créditos ni de esas subvenciones se aplican a remediar la crisis de la naranja.

Es verdaderamente escandaloso que los Gobiernos no se hayan preocupado de esto que lleva convenito la pérdida de treinta y siete millones para una región.

Recuerda la campaña patriótica de don Juan de la Cierva. No siendo, como no somos, políticos, reconocemos la labor verdad hecha por el señor Cierva.

Si no se hubieran cerrado las Cortes, ante lo mal que lo está haciendo, seguramente hubiera caído el Gobierno.

Habla del problema de la seda, pintando con los rasgos más salientes el estado anómalo en que se halla esta riqueza.

No hay demanda y es difícil la situación porque no hay quien preste hoy al huertano ni una saca de harina para comer, por haber perdido el crédito.

Nuestros diputados han hecho cuanto han podido en el Parlamento, sobre este problema.

Recuerda las enmiendas presentadas por don Isidoro de la Cierva.

Si no tomamos medidas enérgicas y prácticas para solucionar estos problemas, iremos a la ruina y con nosotros la huerta y la ciudad.

Todas estas calamidades ha venido a agravarlas la última helada que ha arrebatado las plantas, secando la hoja, las flores de los frutos, los viveros...

Recuerda la iniciativa que ha tenido el obispo de la diócesis y encomia la importancia de la suscripción, recomendando que se contribuya a ella por los que puedan hacerlo y diciendo que la Federación también contribuirá. (Grandes aplausos).

Termina cediendo la presidencia al asociado Manuel Escudero, por tener que acudir a los demás mitines que a igual hora se estaban celebrando.

Recomienda el orden diciendo: lo mismo que el Gobierno tiene policía para guardarlo, nosotros tenemos que ser la policía que guarde los honores de nuestra bandera.

Se retira el señor Velasco y ocupa la presidencia el señor Escudero.

El señor López Almagro lee numerosas adhesiones, de que en otro lugar damos cuenta.

El señor Escudero, después de congratularse, en breves palabras, de que todos, sin distinción de matices, ayuden a los huertanos en sus aspiraciones, cede la palabra al

Señor López Almagro

Aludiendo al señor Cierva (D. Isidoro) dice que se congratula de que haya en este acto un representante en Cortes.

Sepa que sus palabras están apoyadas por nosotros.

Nuestro objeto es pedir la paz europea, que termine la guerra. Si esto es una utopía, nos bastará que por alcanzarla se haya conseguido que la clase nuestra se anime y se una: con eso habremos conseguido bastante.

Recuerda la labor de don Juan de la Cierva en la Junta de Iniciativas y sus manifestaciones, para deducir que solo ha habido este hombre que haya sabido poner el dedo en la llaga de las cuestiones económicas.

Recuerda las veces que se elevaron a la Junta de Iniciativas y las promesas del Gobierno, ninguna de las cuales han sido cumplidas.

Al Gobierno parece que solo le preocupa el orden, la paz interior; pero esta es una paz de sepulcro.

Tenemos que impulsar con nuestros actos al Gobierno.

En Madrid no se conoce otra geografía de España que la de los colegios electorales.

Hay que manifestarse. Se nos ha educado en una apatía que es necesario que cese.

El pueblo tiene que pedir las mejoras con toda energía.

Recuerda la crisis que reina en La Unión, en donde solo ha visto caras lamélicas, con hambre. Aquellos mineros llegan hasta nuestra huerta mendigando, siendo un peligro su presencia, porque se cree, lógicamente, que tienen derecho a satisfacer su hambre de la manera que sea...

Habla de las Compañías férreas, las que niegan que tengamos razón nosotros en lo que pedimos, ni que la tenga el ilustre Cierva, para manifestar que hay que hacerles entender a esas Compañías que sí tenemos razón, haciéndosela comprender de todos modos.

Termina diciendo que los Gobiernos que no sirven deben retirarse. (Grandes aplausos).

El señor Lucas Toledo

Don José Lucas Toledo, médico, representante de la Cámara Agrícola, de Abarán, dice que el pueblo que representa no ha querido adherirse con telegrama.

Abarán era próspero y hoy es pobre. Está próximo a sucumbir si no ponemos los medios para hacer que termine la guerra.

Debemos pedir al Gobierno que intervenga con los medios más eficaces para que termine el conflicto mundial, bien con las naciones neutrales o por los medios que se crean oportunos.

No bastan los paliativos del Gobierno; es necesario pedir la paz.

Si no se acaba la guerra, el hambre será la que mande.

Pidiendo la paz, a lo menos cumpliremos con un deber. (Aplausos).

El presidente del sindicato de Zeneta

Este honrado huertano, pide benevolencia al auditorio.

Por necesidad hemos venido a pedir socorro, a pedir pan, y, al mismo tiempo, para ello, pedimos la paz.

Recuerda que la Federación no hace más que pedir y a penas si han concedido nada.

Cita ejemplos para hacer ver la necesidad en que se halla la huerta.

El año pasado podía yo encontrar mil pesetas para las necesidades; pero este año no me fían ni una peseta.

Nosotros que tenemos hambre somos los que tenemos que pedir, tenemos derecho a comer...

Termina este orador contando, en su lenguaje pintoresco, huerteno, naturalísimo, el cuento descrito por Pácido Rojer de Larra, en el artículo publicado ayer titulado "Palabras, palabras, palabras", que arranca aplausos a la concurrencia.

Don Isidoro de la Cierva

El señor Cierva comienza su discurso manifestando que esta era la segunda vez que hablaba entre los federados. Me encuentro entre vosotros muy a gusto.

Dice que trae la representación de don Angel Guirao.

He creído que yo debía venir al domicilio social de la Federación para dar toda importancia a este acto, con mi representación, aunque mi persona sea muy modesta.

Es muy lógico que Murcia sea la primera que se adelante para pedir ya que ella es la más necesitada, la más castigada.

Los representantes de Murcia dijimos en todas partes, al Gobierno, a las Cortes, que tendría que llegar esta época.

Es insuficiente lo que el Gobierno ha hecho; necesita hacerse más, mucho más.

La situación de la huerta es angustiosa en sumo grado.

Recomienda que se cría la seda.

Recuerda que la ley de protección a la industria sedera, se aprobó el día antes de cerrarse las Cortes y fué debido a sus activas gestiones.

Falta que se apruebe el crédito que hay pendiente y que importa cerca de un millón de pesetas. Esto es necesario que la Federación lo pida, que todos lo pidamos; pues aunque poco algo puede aliviar a esta industria.

A mí me gustan estos movimientos populares. Quiero el bien de mi país, el bien de la huerta, el bien de mi Murcia.

Pone como ejemplo de amor a la región, a los catalanes, que saben unirse como un solo hombre para pedir la satisfacción de sus aspiraciones y para ello se juntan desde el jefe radical señor Lerroux hasta el duque de Solferino.

Como todos nos unamos, cual lo hacemos en estos actos—termina diciendo—conseguiremos nuestras aspiraciones. (Extraordinarios aplausos).

Final del acto

Don Vicente Llovera, por indicaciones del presidente, da cuenta de las adhesiones recibidas y lee las conclusiones, que al final de esta información publicamos.

El presidente da las gracias a todos y dice que se congratulaba de ver a los diputados a Cortes y a otros importantes elementos que abogan por los huertanos.

Pedimos pan, paz y tranquilidad, termina diciendo; dando por terminado el acto.

En el Teatro Circo

Mucho antes de la hora anunciada, el Circo se hallaba completamente lleno, presentando un aspecto imponente.

Plateas y palcos se hallaban ocupados por mujeres huertanas que daban al acto extraordinario realce.

Las banderas de diferentes Sindicatos de la Federación Agraria, adornaban la sala.

Jamás se ha visto el coliseo de la calle de Caravija como ayer mañana.

LLEGADA DE LOS ORADORES

A las diez en punto se presentan en el escenario los oradores, recibiendo una prolongada ovación, acompañada de vivas entusiasta.

Ocupa la presidencia el presidente del Sindicato de la Puebla de Soto, don Antonio Zamora.

Le acompañan el diputado por Cartagena señor Payá, los tenientes de alcalde, señores Abellán y Solís, el señor Sigler y el señor Carrasco.

Como delegado del gobernador, asiste el agente señor Romero.

EMPIEZA EL ACTO

El presidente expone el objeto del acto.

Venimos—dice—a elevar nuestra voz con energía, para que se sepa la triste situación porque atraviesa Murcia.

Venimos también a elevar nuestra voz, para implorar de todos los países que termine la guerra europea.

Atravesamos una situación angustiosa.

Las masas padecen y mueren de hambre.

Para lo que he dicho y para ver de solucionar el pavoroso conflicto que se nos presenta, nos hemos congregado en cuatro actos.

Termina elogiando a los oradores que han de hacer uso de la palabra. (Aplausos).

Da cuenta de las adhesiones recibidas.

El señor López Sánchez-Solís

El señor López Sánchez-Solís, que se halla en una platea, manifiesta a la presidencia su deseo de hacer uso de la palabra.

La presidencia accede y el señor Solís pasa al escenario, siendo recibido por el público con entusiastas aplausos.

Habla en nombre de los radicales.

Empieza así: No vengo a este acto a hacer propaganda de mis ideas políticas, aunque creo que los hombres que se dedican a la política deben manifestarse en todas partes conforme a sus ideales.

Pero este acto no es político y ya solamente quiero unir mi voz a la de los oradores que en él han de hablar.

Dice que la Federación Agraria pide dos cosas: la terminación de la guerra europea y el apoyo del Gobierno para esta región, ante la gravedad de la situación que atravesamos.

Está bien y es muy justo se pida la terminación de la guerra europea; pero yo entiendo que antes debemos pedir al Gobierno la terminación de la guerra de Marruecos, donde estamos enterrando las pocas energías que nos quedan.

¿Qué derecho tenemos—exclama—para pedir la paz, cuando sostenemos una guerra injusta conquistando territorios que para nada nos sirven?

¿Qué derecho tenemos para quejarnos de las consecuencias de la actual conflagración, cuando gastamos un millón diario en esa lanzada aventura?

Censura rudamente la labor del Gobierno, que no hace pantanos, ni ferrocarriles, ni carreteras, ni se preocupa de la reconstitución del país.

Manifiesta que se debe exigir a los poderes públicos, que presten el apoyo necesario a esta región, para que no sucumba.

No permitiremos que se rían de nosotros.

Ya no somos un pueblo manso y sabremos exigir que se nos atienda.

Habla de los acaparadores, censurando al Gobierno porque ha permitido que se acaparen las subsistencias.

Afirma que las compañías navieras y de ferrocarriles, no bajarán los fletes y tarifas, porque los grandes políticos son consejeros de esas poderosas empresas.

Mientras no hagamos un acto de resonancia, duro y enérgico, no conseguiremos nada. (Grandes aplausos.)

Don Luis Carrasco

Seguidamente ocupa la tribuna el joven don Luis Carrasco, representante de la Cámara Agrícola de Abarán.

Agradece la invitación que se le hizo para tomar parte en el acto.

En un párrafo lleno de verdadera belleza, dice que Abarán es un pueblo noble e hidalgo, que se honró levantando su voz para pedir la paz.

Ahora Murcia, noble e hidalga como mi pueblo, pide la paz; y Abarán se une a ella para marchar a la par en amable, íntimo y cariñoso consorcio.

Tiene párrafos elocuentes y sentidos respecto a la actual contienda.

La formidable catástrofe—exclama—que estamos presenciando, la más grande, la más sañuda, solo comparable con la destrucción del Imperio de Occidente, avergüenza, marque arrolla la ley, escarnece la justicia y atropella la libertad.

Renuncia a tratar de los problemas planteados, porque lo harán los demás oradores.

Nuestra bandera debe ser la bandera de la paz.

Debemos reconstituir la patria.

Elogia a Payá, diciendo que será un decidido protector de Murcia.

Termina felicitando al pueblo de Murcia, porque demuestra que sabe exigir lo que es de justicia. (Grandes aplausos.)

Don Francisco Sigler

Representante de la Acción católica.

Dice que acude al acto para felicitar a la Federación por su labor.

Este acto representa la aspiración de Murcia para que termine la guerra y la petición a los poderes públicos para que evite la miseria y el hambre que aquí se padecen.

Censura a los Gobiernos que no dan pan cuando el pueblo lo necesita, pero que en cambio le arranca sus hijos para la guerra y manda al agente ejecutivo que arranca hasta los clavos de las paredes.

Elogia a los representantes de Murcia por la labor que vienen haciendo en las Cortes.

Elogia al señor Obispo por su reciente obra de caridad.

Dice que si no se aplaca el hambre, surgirá desgraciadamente la revolución y que de las revoluciones no sale nada práctico.

Una voz: Es lo mejor.

(La presidencia llama la atención al orador).

Pedid como hoy—continúa—porque el triunfo será nuestro.

Termina diciendo que Murcia es digna de que se redima. (Aplausos).

Don Joaquín Payá

Al adelantarse el señor Payá a las candilejas, el público, en pie, vitorea al diputado por Cartagena.

La ovación es indescriptible. Se oyen vivas a "nuestro diputado", al político honrado, a la libertad y a Murcia, que son contestados con entusiasmo por la multitud.

El señor Payá permanece largo rato sin poder hablar.

Restablecido el silencio, y en medio de una gran expectación, Payá comienza su discurso, diciendo:

Murcianos: Hoy más que nunca me siento orgulloso de ser murciano, en estos momentos en que Murcia despierta para luchar por su propia vida.

Aquí nos confundimos todos y se han borrado todas las fronteras.

Aquí no hay republicanos ni liberales, conservadores ni carlistas; aquí no hay ni pobres ni ricos, aquí solo hay murcianos que venimos a defender el interés de nuestra tierra.

¡Ah, si hubiéseis visto las amarguras que hemos pasado durante algunos meses los representantes en Cortes de esta provincia, cuando en los ministerios y en la tribuna parlamentaria levantábamos nuestras voces pidiendo para Murcia!

Nos sentíamos solos, nos faltaba nuestra fuerza, nos hallábamos verdaderamente en el vacío, porque no nos seguía el clamor popular que brota de estos actos, que nos enardece y que nos dá la fuerza.

Porque nosotros no somos nada sin vosotros; porque nuestra fuerza como representantes del país, nace exclusivamente de la vuestra.

Comenzó la guerra europea y con ella la crisis nacional.

Entonces la situación de Murcia saltó a nuestra vista y comenzamos a hacer gestiones para evitar que la ruina se apoderase de nuestro país.

Vimos con tristeza que el Gobierno, cortés siempre, no nos entendía.

El señor Dato, cuando le hablábamos de la tristísima situación por que atravesaba Murcia por efecto de aquella crisis nacional, no nos entendió, o no quiso entendernos.

Dato, que es persona muy fina y muy cortés, nos escuchaba siempre con toda atención. Nos decía que lamentaba las desgracias que le referíamos, pero ya creo que sin creerlas.

A nuestros insistentes ruegos, se nos contestaba concediéndonos una carretera, o unas cuantas miles de pesetas para un pantano.

Nosotros le decíamos que no era suficiente, que aquí existe un problema muy hondo, que no se podía resolver con esas minucias.

Sí—exclama—porque con unos cuantos miles de pesetas no se puede tapar la boca de los mineros de Cartagena, La Unión, Mazarrón y Aguilas, ni de los agricultores de la vega de Murcia.

Pero es que, señores, lo que aquí ocurre es que no hay un Gobierno.

Acaso, acaso ojos acostumbrados a la discreta luz de las bujías que filtrada por pantallas de seda alumbra la elegante mesa de tresillo o el blanco mantel sobre el que se sirve el té perfumado, no tienen fuerza bastante para mirar sin correrse las rojas llamas del incendio europeo.

Para gobernar a España en estos tremendos días hacen falta gobernantes con alas, espíritus aguilas capaces de elevarse sobre las nubes y de contemplar con vista serena y firme el horizonte, en vez de discretos y modestos gorriones que picotean bien a ras del suelo pero que apenas pueden remontar su vuelo por encima de los tejados.

Hubiera habido un Gobierno nacional de la suficiente altura para resolver estos problemas, y no estaríamos aquí reunidos, porque no se hubiera planteado este conflicto.

Desgraciadamente, el Gobierno actual compuesto de personas dignas y discretas, está muy por debajo de las circunstancias y debiera dejar el puesto a otro que con derecho pudiera llamarse Gobierno nacional. (Sensación).

Un Gobierno nacional hubiera mirado el problema cara a cara y lo hubiera resuelto.

¿Qué problemas nos plantea la guerra? Mientras dura, crisis a nuestra exportación minera y frutera, déficit en el trigo, paralización de minas e industrias, encarecimiento de numerario, hambre.

Cuando la guerra termine, los empréstitos de consolidación a altos tipos de los estados beligerantes absorverán nuestro dinero, que nos hace falta, y todos nuestros brazos que hoy huelgan, irán a trabajar fuera de España solicitados por altos jornales. (Grandes aplausos.

Y conocido el problema, un Gobierno enérgico lo hubiera resuelto, obligando a las compañías ferroviarias a abaratar el tráfico interior, haciendo pesar sobre las navieras los 27 millones de subvención de que disfrutan para exigirles fletes moderados en lugar de los rotosos que hoy imponen, obligando al Banco de España y al Hipotecario a ser los servidores de la economía nacional en lugar de ser sus señores para que no se paralizasen minas e industrias... (Gran ovación).

Y como medida suprema y salvadora para el presente y para el porvenir, un empréstito, un enorme empréstito nacional de dos mil millones de pesetas que empleado rápidamente en ferrocarriles, pantanos, canales, puertos, difundiera el trabajo en toda España, acallase el hambre, e impidiese que al terminar la guerra emigrasen a la vez nuestros brazos y nuestro dinero. (Clamorosa ovación).

Y así de esta guerra de la que tantas naciones saldrán destruídas, hubiera podido surgir una España grande y fuerte.

Así se hubieran resuelto todos los problemas, y no en la forma fragmentaria con concesiones locales que, repito, agradecemos, pero no nos bastan.

Con remedios caseros no se resuelve una crisis nacional.

En brillantes párrafos expone la triste situación en que se encuentran las zonas mineras, y cuenta la terrible vida de los mineros.

¿Hay derecho—exclama—para que se mueran de hambre los creadores de gran parte de la riqueza nacional?

Muchas voces: No, no.

Se ha dicho en antesalas y se ha insinuado en periódicos, que el movimiento de esta provincia es una maniobra política.

Yo protesto de esa afirmación.

¿Son maniobra los 23.000 obreros que han tenido que marchar de Cartagena, los mineros de nuestras sierras que están sin trabajo, la ruina de los agricultores y el hambre de vuestros hijos?

Aquí no hay maniobra política, sino un pueblo que ha estado mucho tiempo dormido y que hoy vuelve a la vida.

¡Caiga su desprecio, sobre la frente de los que sean capaces de tan viles pensamientos!

Agotemos todos los medios legales, para conseguir lo que es de justicia nos concedan.

Si no persistimos todos en nuestra labor, moriremos de abyección.

Termina diciendo: Cuando vosotros queráis algo; cuando queráis defender vuestros intereses, acudid a los mitins, no a los despachos de los caciques y y conste que quien os lo dice ha sido llamado cacique muchas veces.

Nosotros siempre os defenderemos, en el mitin, en el ministerio y en la tribuna del Congreso, porque de ello tenemos obligación, porque nosotros somos vuestros servidores.

(Una ovación inmensa, clamorosa, acoge las últimas palabras del diputado por Cartagena. Los vivas y aplausos se suceden durante diez minutos y Payá tiene que saludar repetidas veces a la multitud que le aclama.)

El señor Guirao

El señor Guirao pronuncia un breve discurso, diciendo que los huertanos deben dejarse las palabras y acudir a los hechos.

Debemos ir en trenes especiales a Madrid, para pedir al gobierno que alivie nuestras necesidades

Termina diciendo que él es un pobre loco, pero que a pesar de eso lleva en su alma una blusa, estando dispuesto a luchar por los huertanos.

EL LIBERAL

Don Antonio Zamora

El presidente hace el resumen del acto.

Saluda a las representaciones que asisten al acto, a la prensa local y cartagenera y a la mujer huertana.

Nosotros los huertanos, somos conscientes y sabemos pedir lo que queremos.

Elogia los discursos de los oradores.

Alienta a los huertanos para que prosigan su labor.

Habla de la cuestión de los riegos.

Hay que pedir que terminen las obras de los pantanos.

Con esto habrá agua para los de arriba, los de enmedio y los de abajo.

Hemos de pedir la construcción de carreteras y la rebaja de tarifas terrestres y marítimas.

Recomienda orden para la manifestación y dá por terminado el acto.

El público prorrumpe en vivas y aclamaciones.

Seguidamente, se desaloja el teatro, uniéndose el público a la muchedumbre que ha estacionada en la calle y que no ha podido asistir al acto, dirigiéndose en manifestación ordenada hacia la plaza de la Cruz.

En el Teatro Ortiz

Al comenzar el mitin, todas las localidades están ocupadas y en los pasillos centenares de personas permanecen de pie.

En butacas y palcos numerosas *elegantísimas* de nuestra huerta en forma de mujeres, que adormecen la envidia que siente a mi compañero del Circo.

Poco después de las diez ocupa la presidencia don Antonio Pujante, y toman asiento a su alrededor los oradores que usarán de la palabra y el delegado de la autoridad señor Morón.

El presidente, con fácil palabra, explica el objeto del mitin y presenta a los oradores que dirigirán la palabra a los congregados.

Saluda a todas las representaciones que asisten al mitin.

Termina saludando a las mujeres que realzan con su presencia el acto y animan al hombre para salir de su apatía que le ha hecho hacer dejación de los derechos que le conceden las leyes.

Seguidamente el secretario da lectura a las adhesiones recibidas.

José Antonio Gómez

Habla en representación de la Cámara Agrícola de Abaráo.

Comienza recogiendo el saludo que le ha dirigido la presidencia.

La Cámara que represente no podía permanecer impasible ante el acto grandioso que Murcia realiza y le ha mandado a él para dar prueba indudable del entusiasmo allí sentido.

Siente gran satisfacción por el acto que se realiza, pues ello indica el resurgir del pueblo que demuestra fe y esperanza en el pueblo murciano, para una inmediata regeneración.

Considera indispensable que todas las clases sociales se unan en una sola aspiración, para que una sola voz haga saber a los Poderes públicos que este pueblo siente ya el hambre dentro de las casas.

Alude a la guerra europea y espera que la voz que hoy alza Murcia en favor de la paz y mañana toda España, llegue a los países neutrales para que todos laboren por una paz inmediata.

Termina diciendo que Abarán y su Cámara están al lado de Murcia y por ella darán su sangre si es preciso. (Grandes aplausos).

Francisco Sánchez Meseguer

Representante del Sindicato de San Isidro.

Dirige ferviente saludo a las mujeres que asisten al mitin.

Dedica un párrafo a la guerra europea y las consecuencias que ésta tiene para España, como son la ruina de su industria y comercio, contribuyendo a ello los Gobiernos que padecemos por el abandono en que la tienen.

Antonio Labordeta Soto

Saluda a las mujeres que asisten al mitin.

Considera que el primer problema a resolver es el del hambre.

Recuerda las palabras de Costa que dijo: "Hay que saber pedir y tener razón"; y yo digo, ya darán sino de grado por fuerza.

Recuerda el mitin de la Plaza de Toros en el que dijo que nada conseguirían nuestros diputados con la rebaja de tarifas ferroviarias y hoy, haciéndoles justicia, dicen hicieron cuanto pudieron, aun cuando nada consiguieron.

Se congratula del resurgimiento de Murcia, porque los pueblos que no saben pedir están llamados a desaparecer y Murcia quiere vivir.

Los pueblos que ejercitan sus derechos dentro de la legalidad y no son atendidos suelen parecerse a nuestro río que, cuando sus aguas crecen, se desbordan y salta o rompe cuanto a ellas se opone. Así debemos ser nosotros. (Grandes aplausos).

Juan Velasco

Al levantarse a hablar el presidente de la Federación es acogido con estruendosa salva de aplausos y vivas.

Comienza diciendo que será brevísimo, pues el tiempo apremia y hay que realizar la manifestación para llevar al gobierno civil las conclusiones que se aprueben en el mitin.

Además tiene que acudir a otros sitios donde también reclaman su presencia.

Saluda a cuantas comisiones y representaciones han venido al mitin para unirse a nuestras aspiraciones que figuran en las conclusiones sometidas a la aprobación de los asistentes.

Produce en todos triste situación de ánimo contemplar la guerra europea que nos llevará a la miseria si no termina pronto.

Ya sabemos que nuestra voz no es bastante para que cese la feroz matanza entre las naciones, pero si los ecos de nuestra voz llegan a los demás países neutrales, tal vez entonces pesen en el ánimo de los gobernantes de esas naciones que se destruyen.

Claro que a nosotros no alcanzan los efectos de esa destrucción; mas paralizado el tráfico comercial, padecemos una crisis honda, aguda, que hace que la miseria y el hambre se enseñorean de nuestros hogares.

Califica de fracasado este Gobierno que no supo tomar medidas para aliviar la triste situación actual.

La Federación Agraria pidió hace tiempo la rebaja de las tarifas ferroviarias de transportes y solo pudo conseguir la rebaja temporal que ha sido impugnada por la Federación, sin que nada haya resuelto la compañía.

Nuestra cosecha de naranja que importa treinta millones está perdida porque con las dificultades acarreadas por la guerra y las actuales tarifas importan los transportes mucho más del valor de los frutos.

Y ante tanta miseria el Gobierno nada ha hecho.

Las líneas de vapores cobran los fletes al precio que quieren, y el Gobierno debe obligar a las líneas férreas y marítimas a una rebaja proporcional de tarifas.

Alude a los hechos ocurridos días pasados y dice son el resurgir del pueblo ante la indiferencia de muchos políticos que no se preocupan del hambre del proletariado porque son acaparadores de los trigos.

Recomienda siga el pueblo el camino emprendido ejercitando virilmente sus derechos sin alborotos, como cumple a los pueblos conscientes como único camino de redención. Esto hará que los gobernantes se preocupen de nuestras angustias y si no lo hacen no sabemos qué podrá ocurrir.

Guardemos orden en la manifestación y a semejanza de los Gobiernos que disponen de ejércitos para defender la patria, convirtámonos en fieles custodios de las banderas de la Federación que nunca se mancharon con ningún acto impropio de hombres conscientes celosos defensores del deber y del derecho, como somos nosotros.

(Grandes aplausos y vivas acogen las últimas palabras del orador.)

Don Jesualdo Cañada

Al levantarse el ilustre orador es acogido con una salva de aplausos.

Pueblo noble, honrado y laborioso de Murcia, yo te saludo con toda mi cortesía y te felicito porque sabes acudir a actos como este que demuestran te das cuenta de todos tus derechos y estás capacitado para ejercitarlos.

Los pueblos que se manifiestan tan correctamente no pueden morir; se regeneran y están llamados a escribir en la historia de España inmensas páginas de gloria.

La situación que atravesamos es triste y angustiosa y las causas son varias y complejas.

Es una la cruenta lucha que existe entre los pueblos más civilizados y poderosos de Europa.

Por suerte estamos apartados de la lucha donde se consumen millones de hombres y dinero, pero no por eso deja de alcanzarnos en el orden económico haciéndonos sentir duramente el terrible duelo en que se destrozan esos pueblos.

Duelo y tristeza invaden los hogares; los templos convertidos en ruinas, sacrificadas las mujeres y niños a la ferocidad humana desbordada, que muestra más fiereza que las propias fieras.

Nada de esto nos alcanza, pero sufrimos las consecuencias económicas siendo Murcia una de las más castigadas, pudiendo afirmarse que todos nuestros recursos están agotados.

El mal es tan evidente que no hacen falta consideraciones para demostrar su alcance; solo haré algunas indicaciones que puedan solucionar el problema.

Murcia es sólo exportadora y agrícola; pero de pedemos exportar artículos de primera necesidad de los que apenas producimos para las necesidades interiores.

También es una región minera y por incuria de los Gobiernos solo producimos la primera materia, hoy sin exportación posible efecto de la guerra.

No hace tres días se celebró una reunión en el palacio episcopal; allí dije que la caridad particular por grande que sea y por espíritu altruista que se tenga no es suficiente a remediar tantas calamidades. Son necesarias medidas mucho más radicales que únicamente el Estado puede adoptar.

Esta necesidad apremiante debemos hacerla ver a los gobernantes y si nuestras peticiones hechas con respeto a la ley de son atendidas, llegaremos hasta donde sea necesario temándolo como fuera y yo el primero con vosotros. (Grandes aplausos.)

Ningún gobierno ha estado a la altura de la hidalguía de la nación española porque no se ha preocupado de resolver el problema, fomentando las obras públicas, preocupados solamente en conseguir canongías para los mal llamados políticos, sin preocuparse de la nación, aun cuando esta pereciese.

Tenemos derecho a pedir a las compañías ferroviarias nos rebajen las tarifas, pues las que existen para algunos productos más parecen prohibitivas y es necesario que no dependan de la exportación al extranjero, sino que por medio de tarifas económicas puedan ser llevados al interior del reino.

Las compañías ferroviarias no son españolas; son capitales extranjeros que vienen a explotar este país como pudieran explotar a los negros del Congo.

Debe sonrojarnos que estas compañías tengan subvencionados a nuestros políticos como consejeros de las mismas, no atreviéndose, cuando llegan estos casos, a obligarlas a cumplir con su deber.

Cuando representaba en Cortes la ciudad de Murcia alcé mi modesta voz en el Congreso para dirigir una interpelación al ministro de Fomento, para protestar de los abusos que cometían las compañías de ferrocarriles; pero como estaba solo nada pude hacer.

Igual que con las compañías de ferrocarriles, sucede con las líneas de navegación, que subvencionadas por el Estado con sumas considerables, han aumentado considerablemente los fletes.

Considera como un remedio inmediato se emprendan obras públicas y se abran nuevas vías a los mercados.

Se ha constituído una junta presidida por el obispo que realiza gestiones para remediar nuestra angustiosa situación; a ella debéis unirnos y cuando marche a Madrid acudid a manifestar vuestra adhesión, compenetrados vosotros que representáis la masa y el número con nuestro dignísimo Prelado, que una vez más responde a las tradiciones de los Príncipes de la Iglesia, que siempre han sido los primeros en ponerse a la cabeza de estos grandes movimientos de caridad y altruismo.

Termina con un sentido párrafo ensalzando las virtudes y prudencia de este sufrido pueblo confiando en que el gobierno no le desatenderá en su justa y legítima demanda.

Al terminar su discurso estalla una estruendosa ovación.

Resumen

El presidente hace el resumen de los discursos pronunciados siendo aprobadas las conclusiones por aclamación.

En el Centro Ferroviario

El salón está completamente lleno, notándose la presencia de mujeres huertanas.

Preside el acto Miguel Andúgar, de la Federación Agraria.

Dirige un saludo a las mujeres que se encuentran el local, a la Prensa, a todos los asistentes y hace la presentación de los oradores.

Expone el objeto del mitin diciendo que se trata de pedir que cese la guerra y con la paz mitigar el hambre.

Seguidamente se da lectura a las adhesiones.

Hace uso de la palabra José Gómez Carbonell, con objeto de que cese la guerra, corrigiendo con esto la miseria y los estragos que causa al comercio y a la huerta.

Refiere que en la asamblea celebrada en el Palacio Episcopal fueron varios párrocos a quejarse de que en los pueblos donde ellos ejercen su ministerio hay pobres que solo comen hierba y que antes de consentir esto y morir de hambre están dispuestos a apelar a todos los medios por muy graves que sean.

Pascual González, elocuentemente, dice que no hay razones para estar en la miseria, pues somos neutrales y si el Gobierno hubiese procedido en otra forma, no estaríamos en estas circunstancias.

Cita el artículo de EL LIBERAL titulado "Palabras, palabras, palabras", de Plácido Reger de Larra mostrándose conforme en que hasta ahora solo han sido palabras, pero que nada se ha hecho.

Elogia a la Federación, diciendo que en todos sus actos lleva por característica la seriedad.

El presidente de la Federación, Juan Velasco, cuando se presenta a hacer uso de la palabra, elogia a las mujeres que en su presencia y gallardía honran el acto.

Saluda en nombre de la Federación a las representaciones y al presidente de Centro Ferroviario que pone a disposición de aquella agrupación el local para celebrar el acto.

Dice que en otros teatros se celebran también mitines, con lo que se demuestra el resurgir de los obreros y huertanos, hartos ya de sufrir y que protestan de las ilegalidades.

Añade que por tener que hablar en otros sitios será breve y que únicamente quiere que se celebren actos como estos en todas las regiones, con objeto de que lleguen a otras naciones neutrales para que con esto cese la guerra.

Agrega que los del Centro Ferroviario están identificados con la Federación.

Recuerda la gestión practicada para la rebaja de tarifas, entendiendo que con esto no perjudicaba a los ferroviarios; por el contrario, más bien los beneficiaba, puesto que aumenta la propiedad, aumenta el comercio y, por tanto, el tráfico, y tal vez con este motivo se aumentarían los sueldos y las plazas de los ferroviarios.

Añade que si así no lo creyera renunciaría a dicha rebaja.

Censura la imprevisión de los Gobiernos que no obliga a las compañías y vapores a la rebaja, diciendo que es un gobierno fracasado, pues no castiga duramente a los acaparadores, con lo que se hubiera evitado el hambre y las manifestaciones.

Termina dando vivas a la huerta y al pueblo trabajador.

Se dieron vivas a Velasco.

El presidente del Centro ferroviario dedica un elogio a las mujeres diciendo que pueden influir grandemente en el ánimo de sus maridos con el fin de que no desmayen en el fin que se proponen.

Agustín López Gómez de Albacete, empieza agradeciendo la asistencia de las mujeres huertanas que con su presencia dan esplendor al acto.

Dice que hace uso de la palabra en sitio donde la diosa Talía tiene su reino y la farsa tiene su asiento, bella parodia en la que se abre la voz de una agrupación que encarna en ella anhelos redentores y ansias de reivindicación y se ha impuesto la alta misión de emanciparlos económicamente y de los que hacen de sus espaldas escabel para escalar las alturas y una vez en ellas, tienen un gesto despreciativo para sus hambres y miserias.

Añade que ante estas graves circunstancias el silencio de la Federación hubiera sido una cobardía indigna.

Dice que toma parte en el mitin para pedir que no suene más el cañón para que con ésto cese la muerte de segar vidas de las que eran laboriosas abejas que contribuían al engrandecimiento de sus patrias.

Agrega que en vez de conquistar tierras debieran haberse preocupado en conquistar almas.

Dirige acres censuras a los acaparadores que dicen ser españoles, es decir, descendientes de aquellos que pintó Calderón de la Barca en el "Médico de su honra" y en "Pedro Crespo", pero que ni son hombres ni españoles; son alimañas que si España dejara de ser nación se alimentarían con las pilitrafas del sangriento cadáver de su Patria.

Censura al gobierno por haber aplicado mal y tarde la ley de las subsistencias.

Compara a Isabel de Valois con Murcia, diciendo que como aquella es desgraciada y hermosa y al igual que aquella, que los besos de su marido le daban frío, también a esta los besos de sus redentores son además de fríos besos de Judas que quieren dar a entender su amor a Murcia, no habiéndolo demostrado cuando pudieron con facilidad contribuir a su engrandecimiento.

Dice que llegará el día, no lejano, que por la labor de la Federación desaparecerá el desprecio de los de arriba a los de abajo y el odio de los de abajo a los de arriba y entonces tendrá realidad tangible la palabra hermosísima "democracia" y Murcia ceñirá su frente con el lauro más preciado, el del Progreso.

El presidente hace el resumen diciendo que coincide en las mismas manifestaciones de los demás oradores.

Añade que a Murcia no se le ha concedido nada porque nada ha pedido sus representantes.

Censura a los propietarios y se aprueban las conclusiones con lo que se dá por terminado el acto.

La manifestación

A las doce terminaron los cuatro mitines, dirigiéndose los concurrentes a los mismos a la plaza de Hernández Amores donde está el local de la Federación Agraria.

Allí se organizó la manifestación para dirigirse al gobierno civil a entregar al gobernador las conclusiones.

La plaza, el local de la Federación y todas las calles adyacentes, estaban llenas por completo.

Las banderas de los treinta y tantos Sindicatos eran el centro alrededor de las cuales se agrupaban los miles de asociados.

La manifestación se puso en marcha por la calle de la Trapería, llevando a la cabeza el estandarte de la Federación Agraria.

Inmediatamente después seguía una presidencia compuesta del presidente de la Federación señor Velasco, los diputados a Cortes señores Cierva (don I.) y Payá; Cañada, Llevera, Ruiz Hidalgo, Danio, Amo, representantes de la prensa y otros.

Seguían varios miles de manifestantes, entre ellos hermosas mujeres huertanas. Calculamos en más de veinte mil los que ayer tomaron parte en la manifestación.

Esta era interminable y compacta.

Todos los sindicatos de los pueblos y partidos de la huerta llevaban sus correspondientes banderas.

Con un orden admirable y un silencio sepulcral recorrió la manifestación las calles de la Trapería, Platería, plaza de Santa Catalina, Lencería y Riquelme hasta llegar al gobierno civil.

Desde la misma puerta del gobierno, toda la calle de Riquelme hasta la plaza de San Pedro y calles adyacentes, la manifestación era una masa compacta salpicada de banderas y estandartes.

En el gobierno civil

Una numerosa comisión, formada por el presidente de la Federación Agraria, diputados a Cortes, presidentes de las mesas y prensa, penetró en el gobierno civil, siendo inmediatamente recibido por el señor Varela.

El gobernador se asomó a uno de los balcones del gobierno civil y dirigió la palabra a la inmensa muchedumbre allí congregada.

El señor Varela dijo que acababa de hacerle entrega la comisión de las conclusiones aprobadas en los mitines, que ofrecía enviar al Gobierno en el correo de hoy, uniéndose a la generosa aspiración que esos actos significaban.

Alabó la sensatez y cordura de los manifestantes, a los que ofreció cuantas facilidades desearan siempre que se condujeran como en el día de hoy.

Terminó con vivas al rey y a Murcia, que fueron calurosamente contestados.

Después el señor Velasco dirigió la palabra al público, aconsejándoles de nuevo se disolvieran con orden y así lo hicieron.

Otra vez ante el Gobierno civil

Habíanse retirado la mayoría de los manifestantes cuando apercibidos de la presencia del señor Payá que en aquel momento entraba en el Gobierno volvieron a congregarse ante el edificio oficial reclamando la presencia del señor Payá en el balcón.

El diputado por Cartagena ante la insistencia del público hubo de asomarse al balcón y dirigir la palabra a los manifestantes que al terminar el señor Payá prorrumpieron en vivas y aplausos.

Poco después se retiraban los manifestantes recobrando aquellos alrededores su aspecto habitual.

CONCLUSIONES

Aunque está demostrado que la mayor parte de nuestras necesidades económicas actuales, son de índole puramente interior y permanente, no es menos indudable que la guerra europea ha venido a hacer mas aguda y más honda la crisis que España entera padece, y muy particularmente esta región cuyo mayor mal en los actuales momentos es, aunque parezca paradoja, su misma fertilidad y riqueza.

Teniendo esto en cuenta, nuestro más ferviente deseo es la terminación de esta lucha inhumana que tiene consternado al mundo entero. Pero como a pesar de tener el orgullo de pertenecer a la misma Patria que dió a luz al inmortal Quijote, no hemos de olvidar nuestras actuales condiciones y lo que prácticamente valemos y pesamos en el mundo no vamos a pretender el absurdo que nuestro Gobierno imponga la paz a los beligerantes y sí a limitarnos por ahora a que formada una intensa corriente de opinión entre todas las regiones españolas sirva de base y apoyo al Gobierno de S. M. para que puesto de acuerdo con los Gobiernos de las demás naciones neutrales, eleven juntos su voz en pro de pronta terminación del conflicto guerrero; pues si poderosas razones económicas han lanzado unas contra otras a las grandes potencias europeas, poderosísimas razones económicas tienen los demás países neutrales para rogar y hasta exigir que cese la espantosa matanza, que vuelvan a la quietud los ánimos excitados y recobren su tranquilo imperio el Comercio, la Industria, la Agricultura y el trabajo un fin.

Pero mientras llega el día en que brille esplendoroso el iris de la paz, entendemos—sin que esto sea censura, pues no olvidamos las altas ocupaciones que constantemente reclaman su atención—entendemos, repito, que ya que el Gobierno no ha tomado a su debido tiempo aquellas medidas que a conjurar vinieran por lo menos o aliviar la espantosa crisis que nos amenazaba y que hoy es una tristísima realidad, debe y puede en los actuales momentos tomar medidas enérgicas y rápidas que pongan a raya el hambre que se enseñorea de todos los hogares pobres y que como no ignora el Gobierno de S. M. puede ser el peor enemigo de la marcha regular y tranquila de nuestra patria.

La provincia de Murcia, excelentísimo señor, gime casi no otra bajo el peso de la miseria, no lo dudeis; y es esta mucho mas espantosa por cuanto tiene a la vista el cruel espectáculo de una inmensa riqueza inaprovechable. La cosecha de naranja abundantísima como pocos años, es por falta de exportación una riqueza muerta; y cuando se exporta alguna, sus resultados son tan ruinosos que ni exportadores ni cosecheros que por su cuenta la trabajan, no perciben ni una sola peseta de beneficio a causa de la elevación de los fletes y la irregularidad del tráfico. La cosecha de la seda por su perspectiva ruinosa y por la precaria situación de nuestros labradores, es otra riqueza que hay que descontar si no se toman para ella las necesarias medidas; pues ante las insuperable dificultades que presenta y sus nulos rendimientos, los huertanos estaban decididos a no criarla ahorrándose así al menos un trabajo y un sacrificio que ha de ser inútil, y si no lo hacen así, gracias a nuestros reiterados ruegos, es porque confían en que el Gobierno tomará medidas a este respecto, no solo para facilitar a nuestros agricultores los medios que en tiempos normales (aunque con excesiva usura) se les prestaba, sino para evitar que cuando llegue el momento de tan importante cosecha corra esta los mismos riesgos que la de la naranja. Toda nuestra Agricultura, en fin, está muerta; pues sus productos, con los bloqueos mútuos de las naciones en guerra y todo por lo caro de sus transportes se venden en tales condiciones que apenas si llegan al agricultor (y esto, repetimos, que en raras ocasiones) reducidos saldos que le hacen desaliecer, sufriendo con esto tal detrimento nuestra industria y comercio esos que hoy unos y mañana otros cerrarán sus puertas y aumentará por consiguiente el número de familias que carecen de pan.

Unese a esta crisis agrícola la imponderable crisis minera de la Sierra de Cartagena, principal venero de nuestra riqueza. En esta región el paro es tan general y la miseria tan espantosa, que miles de obreros que no se conforman a morir de hambre e inanición entre aquellas montes inhospitalarios, pululan por nuestras calles implorando la caridad pública; siendo la mendicidad tan extraordinaria que constituye un constante peligro por lo mismo que ha sido creada al impulso inhumano de este injusto caciquismo que todos deploramos. Y por si algo faltaba para colmar las desdichas de esta desgraciada región, la naturaleza tornándose tan injusta e implacable como los hombres, ha destruído por medio de una helada todas nuestras cosechas en flor, única esperanza que aún sostenía nuestros apenados ánimos.

Por todo esto, volvemos a rogar una más y seguiremos rogando mil veces:

Primero.—Que se atiendan nuestras ya viejas peticiones sobre rebaja de tarifas ferroviarias y marítimas y en particular las concretadas en las conclusiones del mitin celebrado en esta capital el día 21 del pasado mes.

Segundo.—Que para solucionar la crisis obrera se emprenda en gran escala la construcción de obras públicas, como carreteras en proyecto aprobadas y reparación de las existentes; terminación de los pantanos Alfonso XIII y Talave, y por último, reconstrucción de aquellos sitios que la última crecida del Segura ha inundado y destruído.

Tercero.—Que se ataque de frente y sin rodeos el vital problema de las subsistencias sin conformarse con lo hecho a este respecto; sino que se enfrenen con mano dura a los agiotistas y acaparadores sin aprensión indignos de llevar el título de españoles y haciendo que estas mejoras lleguen hasta las clases verdaderamente hambrientas sin que se estrellen, como desgraciadamente ocurre en el egoísmo de tanto intermediario como existe entre la real orden y el pueblo necesitado.

Cuarto.—Que se facilite por medio de los Bancos nacionales ayuda a la Agricultura, Industria, Comercio y Minería, a fin de que no desaparezcan por completo de nuestra Historia como elementos importantísimos de nuestra vida nacional, y

Quinto.—Que estas conclusiones se traduzcan en una instancia, que firmada por el presidente de la Federación, sea elevada al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros.

Para los mozos del actual reemplazo

Expedientes de pobreza

"A los efectos del art. 97 de la ley, y para que los mozos y sus familias sean declarados pobres, es preciso que concurran alguna de las circunstancias siguientes:

1.° Que vivan de un jornal o salario eventual.

2.° Que vivan de un salario o sueldo permanente, cualquiera que sea su procedencia, que no exceda del jornal de un bracero en la localidad del interesado.

3.° Que vivan de rentas, cultivo de tierras o cría de ganados cuyos productos estén gravados en suma equivalente en uno y medio al jornal de un bracero en la respectiva localidad.

4.° Que vivan sólo del ejercicio de una industria o de los productos de cualquier comercio por los cuales paguen anualmente de contribución una suma inferior a 10 pesetas en las poblaciones de menos de 5 000 habitantes, la de 12'50 pesetas en las de menos de diez mil habitantes, la de 15 pesetas en las de menos de 20.000 habitantes, etc."

No deja de ser un acierto el precedente artículo, el que dará por resultado que en algunas provincias, como la de Murcia, se eximirán más del servicio; ahora falta la interpretación del mismo por la entidad encargada de aplicarlo, pues no siempre se aplican preceptos tan hermosos y justos a los que de buena fe proceden.

Como el reglamento de 2 de Diciembre, hoy vigente, ha omitido las cargas descontables para averiguar la verdadera renta, como también ha omitido el número y forma de nombramiento de peritos para dictaminar sobre el valor de las fincas, conviene que se siga por todos los Ayuntamientos una misma práctica, y en mi concepto entiendo que la más adaptable debe ser que admitan como cargas descontables toda clase de contribuciones, censos, hipotecas y documentos privados con obligación personal, y que cuando por parte interesada se proponga la tasación de los bienes que resulten amillarados a favor del padre del mozo o de cualquier persona de su familia, que tanto la parte que alegue la pobreza como la que la impugne, designen cada una un perito labrador que tasen todas las fincas, pues cuando el legislador omite estos preceptos, parece lo más lógico que deba seguirse este procedimiento, debiendo los interesados que obtengan fallos en contra entablar los recursos consiguientes ante el señor ministro de la Gobernación para que se subsanen tales deficiencias.

SOCIEDAD EDITORIAL DE ESPAÑA
OFICINAS, COLEGIATA, 7
Casa del «Heraldo de Madrid»

FUERZA DE ESPIRITU

El imperio libre

Con el título de "Un Imperio libre en tiempo de guerra" se ha impreso el discurso que pronunció el ministro inglés de Colonias, Mr. Harcourt, dando cuenta de la lealtad con que la gran familia de dominios, colonias de la Corona, protectorados y puertos militares y navales se agruparon en torno de la metrópoli en la hora crítica de peligro y necesidad. Es emocionante el celo con que estos remotos países, poblados muchos de ellos por razas de lengua y religión diversas, rivalizan en ayudar a la madre Inglaterra con las fuerzas disponibles: militares y navales unas veces, económicas otras. El hecho es conocido ya; pero fuera de Inglaterra, y aun en la misma Inglaterra, pocos sospechan su alcance material y su significación ideal. Es un hecho sobre el cual conviene insistir, no sólo porque a través de él se vislumbran las inmensas fuerzas militares y económicas que palpitan tras la bandera británica, y de ese modo podemos mejor comprender el término fatal de esta guerra, sino también porque ese hecho mismo es el centro ideal de esta lucha gigantesca entre el gran Imperio libre, Inglaterra y el gran Imperio autocrático, Alemania.

Mr. Harcourt presenta el magnífico desfile de colonias ... que acudieron a Europa cargadas de espontáneos obsequios para la patria de origen. Los primeros en sorprenderse son los mismos ingleses, que veían en sus territorios coloniales hijos mayores deseosos de vivir vida propia, lejos de la vorágine de la política europea. Aquí está Australia, la más autónoma de las colonias, trayendo al acervo común su marina y su ejército. El Canadá ofrece una fuerza expedicionaria dos días antes de estallar la guerra. Nueva Zelanda se apresura a hacer análogo ofrecimiento. Luego llega la India en procesión, que parece creada por el ensueño, con sus príncipes fastuosos y sus temibles soldados. El Sur de Africa no envía fuerzas propias, pero el jefe del Gobierno, Botha, permite que el Gobierno inglés traslade sus propios tropas a los campos de batalla europeos, seguro de que él se basta para sofocar cualquier rebelión que pudiese brotar, no del sentimiento nacionalista, sino de la ambición personal de viejos jefes postergados. Y así lo cumple.

Otras colonias no son bastante fuertes para contribuir con barcos y soldados, pero ninguna tan pobre para no poder ayudar con oro o con productos naturales. El Canadá, no contento con enviar hombres y armas, expide a Inglaterra miles de toneladas de avena, patatas, manzanas, harina, carbón, queso, heno, caballos, salmón; etc. Australia remite vino dulce para los soldados heridos, manteca, ganado lanar y vacuno y 100 mil libras esterlinas para el socorro de Bélgica. De Victoria llegan jamón, carne de vaca, manteca, piñas, miel, leche condensada, calzado, trajes y cigarrillos. Nueva Zelanda, entre otras cosas, regala un aparato de rayos X, un monoplano, 12.000 esterlinas para la suscripción del príncipe de Gales y 40 000 para ayudar a Bélgica. La isla de Mauricio envía dos millones de libras de azúcar. Ceilán, Hong Kong, las colonias antillanas, las islas Malvinas, todas contribuyen con su parte. Hasta las colonias y protectorados africanos han rendido su libérrimo tributo. "Noche y día, desde el 4 de Agosto—dice Mr. Harcourt—, me he visto abrumado con contribuciones casi desconcertantes por su variedad y cantidad pero siempre espléndidas por su espíritu e intención." Un país con este cúmulo de reservas en las cinco partes del mundo es invencible por ley fatal de las cosas.

Pero no es la fuerza material lo que más sorprende, sino el vínculo ideal, libre, espontáneo, que liga a esta larga serie de anillos coloniales con la metrópoli. Inglaterra no pidió nada a estos países distantes, a estas razas extrañas; era demasiado altiva para pedir y las colonias demasiado libres para sufrir exigencias. De este consorcio de dignidad y libertad surge este fuerte agrupamiento, nunca visto ante la Historia, timbre de gloria del régimen colonial inglés, triunfo insuperado de la idea federativa. Y esta es la última razón de ser de esta guerra: que Alemania no extienda por el mundo su sistema político militar; que no lleve el régimen del derecho divino y de la espada insolente a pueblos que lo desprecian o a territorios poco poblados aún, que pueden ser cunas de futuras democracias; que no quiebre con su pesado borceguí de cargonte prusiano la fina, sutil, espiritualizada federación imperial constituída en torno de Inglaterra.

El Imperio federal británico es un sito ejemplo de colonización que Alemania no debe, ni, afortunadamente, puede, destruir, porque con su espíritu actual no puede superarle ni aun igualarle. Inglaterra defiende su espíritu de libertad y el espíritu de libertad de todos los pueblos; defiende también, no sólo "sus" colonias, sino la personalidad, la libertad de estas mismas colonias y los intereses generales del mundo entero en la relación con ellas. No sólo quiere Inglaterra que sus colonias sean suyas, sino que sean también de sí mismas y de los demás pueblos. Todo lo contrario de las [illegible]

Por eso pueda esta solidaridad de libertad que una a Inglaterra y sus colonias, esta federación intercontinental, está preñada de inmensas posibilidades políticas. Si por encima de todos los mares es posible constituir una unidad ideal con pueblos de raza, lengua y religión diferentes ¿cómo no ha de serle llegar un día a la unidad de Europa? Y precisamente la base de esta unidad ha de ser la fuerza de Inglaterra. La unidad de Europa será un mito mientras en ella haya pueblos agresores y triunfales. Tan pronto como el ataque esté condenado de antemano a segura derrota, nada impedirá que los Estados europeos formen una comunidad política. Por ser fuerte, Inglaterra frustrará esta vez la agresión alemana; si es fuerte, frustrará también en el porvenir la agresión de cualquier país que viole la paz de Europa. Su fuerza es, pues, garantía de paz y de libertad. Y no se liga, como se dice neciamente, que, a su vez, esa fuerza puede ser fuente de peligros para los demás pueblos. En una guerra injusta, el pueblo inglés hubiera abandonado a su Gobierno, y las colonias hubieran abandonado a la metrópoli. La fuerza de Inglaterra tiene, por lo tanto, por base un sentimiento de justicia y libertad. En una empresa de injusticia y de opresión, Inglaterra es el pueblo más débil de Europa. La prueba la guerra boer. La nación que ahora está aniquilando el inmenso poderío germánico, apenas pudo vencer entonces a cuatro millones de hombres. Es que faltaba el apoyo de todo el pueblo y la ayuda de las colonias.

No es extraño que en España se recele de Inglaterra y no se comprenda su genio. Es la suya una fuerza espiritual menos perceptible que la fuerza material y grosera de Alemania. Alemania es el gigante que en los circos encendía el entusiasmo de los esclavos y de los hombres y mujeres decadentes: un gigante sin alma. Inglaterra es el hombre casi incorpóreo que funda su fuerza, no en sus bíceps, sino en su espíritu. De ahí su invencibilidad.

LUIS ARAQUISTAIN

Las elecciones provinciales

Por telégrafo

EN MADRID

Tranquilidad absoluta.—Constitución de las mesas

Madrid 14 —A las 9 n.

Las elecciones en Madrid se desarrollan en una absoluta tranquilidad.

A la hora señalada se constituyeron sin dificultad las mesas electorales.

Solamente en la sección quince de Chamberí se retrasó la constitución hasta que se recibió una urna nueva pues la antigua estaba rota.

Los mauristas

Desde temprano los jóvenes mauristas trabajaron ardorosamente la candidatura de sus amigos.

Por esto en las primeras horas de la elección, obtuvo bastantes votos la candidatura maurista, pero a medida que avanzó la mañana predominaron las candidaturas de conservadores, liberales y republicanos.

A las dos de la tarde había votado la mitad del censo.

En los distritos populares

En los distritos populares se ha notado bastante animación.

Los candidatos respectivos han recorrido los colegios.

Las notas características fueron de orden y tranquilidad.

Incidentes

En la sección 17 del distrito de la Latina, hubo una pequeña bronca entre el alcalde de barrio y un socialista, creyendo aquel que decía dificultades a la votación el socialista.

En la calle de Redondilla hubo bofetadas entre varios electores.

En una sección del distrito del Hospital, se detuvo a los mauristas que intentaron comprar votos.

Después se les puso en libertad.

En el distrito de Palacio, algunos sacerdotes realizaron grandes trabajos en favor de la candidatura maurista.

Estos obtuvieron muchos sufragios.

En este distrito no se presentó ningún candidato republicano.

Sin incidentes graves

Hasta la hora de terminar la elección y comenzar el escrutinio, no se ha registrado ningún incidente.

Los candidatos

A última hora redoblaron los candidatos su actividad recorriendo los distritos en automóvil y animando a los electores para que les votaran.

Electores falsos

Levísimos incidentes fueron solucionados fácilmente sin grandes inconvenientes.

Por ligeras protestas en varios colegios fueron detenidos algunos falsos electores, pero se les puso después en libertad.

EN BARCELONA

Desanimación

A pesar de la intensa propaganda electoral efectuada, la mayoría de los electores se retrajeron marchando a pasear, aprovechando la explendidez del día.

Poquísimos votaron.

A la una de la tarde, el promedio de votantes era el de un veinte por ciento del total del censo.

Algunos madrugadores fueron detenidos a petición de los presidentes.

La elección en los pueblos

Noticias de los pueblos, acusan la misma desanimación que en la capital.

No se tienen noticias de que hayan ocurrido sucesos de importancia.

Lerroux, Emiliano Iglesias y otros conspicuos, se las prometían muy felices.

En la barriada de Sans, hubo un encuentro entre los jóvenes bárbaros y una ronda de electores que iba en automóvil.

Los bárbaros dispararon cinco tiros contra el carruaje.

Este continuó la marcha velozmente.

Los jóvenes siguieron disparando hasta que desapareció el auto.

En el local de la Liga

El local de la Liga regionalista se encontró durante todo el día muy concurrido.

Los primates regionalistas, incluso Cambó, Prat de la Riva, Ventosa y Calmet y otros tenían grandes esperanzas.

Se mostraban muy disgustados por la desanimación del cuerpo electoral.

Palabras, estacazos y tiros

En la calle de Guardias se encontraron con una rueda de electores falsos, un grupo de jóvenes bárbaros.

Se cruzaron algunas palabras.

Después se propinaron sendos y abundantes estacazos.

Igualmente dispararon ocho o diez tiros.

Unos se refugiaron en las escaleras de las casas y otros huyeron.

No hubo ningún herido ni detenido

Resultado difícil de predecir

Si no fuera por el movimiento de carruajes, candidatos, ciclistas y estafetas organizadas que vuelan en todas direcciones y por las precauciones que han adoptado las autoridades, en nada se notaría que estamos en elecciones.

El resultado es difícil de predecir.

Todos los partidos luchan con gran entusiasmo.

BILBAO

Las elecciones transcurrieron en esta capital en medio de diversos incidentes, especialmente en los barrios altos donde abundaron esta mañana los palos y bofetadas, entre conjuncionistas y socialistas.

En el colegio de Vista Alegre, Perezagua se presentó a las nueve de la mañana volcando en la urna tantas papeletas como nombres tiene el Censo e impidiendo votar a los electores a medida que llegaban.

Esto dió lugar a violentísimo incidente entre el candidato socialista Prieto y el teniente alcalde bizcaitarra Vallasín. Ambos fueron detenidos.

En el colegio situado en el Dos de Mayo hubo colisión entre conjuncionistas y bizcaitarras, resultando un herido grave.

Se ha suspendido la elección en el colegio de la calle Nueva por no presentarse el presidente ni los adjuntos.

VALENCIA

Elecciones tranquilas

En esta capital las elecciones transcurrieron tranquilas.

Solo en el colegio de la calle de la Gloria un individuo perseguido por otros, huyó, disparando varios tiros al aire en la huída.

La guerra europea

(Por telégrafo)

Madrid 14 —A las 9 n.

LONDRES

Barcos perdidos

Según los datos oficiales del ministerio de Marina, hasta el día 10 de Marzo van perdidos los siguientes barcos;

88 navíos mercantes ingleses, 54 hundidos o apresados por cruceros enemigos, 11 por minas y 22 por submarinos,

Además se han perdido 47 vapores pesqueros ingleses.

La diplomacia alemana

Se conocen los esfuerzos que hace la diplomacia alemana, para contrarrestar los resultados satisfactorios que vienen obteniendo en la acción las naciones aliadas desde la expedición a los Dardanelos.

Ofrecimiento

Austria a ofrecido a Italia el Trentino, admitiendo así mismo la posibilidad de ofrecer mayores ventajas territoriales.

También la diplomacia alemana trata a todo trance de atraerse a Rumania y países balcánicos para presentarlo camo fuerza contra las naciones aliadas.

Resistencia

Produce excelente impresión la resistencia que viene ofreciendo el ejército ruso al alemán que lejos de avanzar en sus movimientos es obligado a retroceder con grandes pérdidas en sus huestes.

BELGICA

Próxima batalla

Informes de Bélgica confirman que los alemanes acumulan allí núcleos crecidísimos de fuerzas parte de las cuales trasladan a Francia, creyéndose ques del próximo mes se libre una gran batalla.

PARIS

El general de los jesuitas

El periódico "La Crove" publica el párrafo de una carta que el general de los jesuitas ha dirigido a un amigo expresando su simpatía hacia Francia, desmintiendo así las suposiciones hechas en contrario anteriormente.

Diputado alemán condenado

El tribunal de Gotha de Alemania ha condenado a tres meses de cárcel por delito de lesa majestad al diputado socialista Geithener, redactor del periódico, por ridiculizar el káiser.

El periódico ha sido suspendido.

Soeialistas encarcelados

Siete ministros socialistas del Ayuntamiento de Mulhouse y Alsacia han sido encarcelados por expresar sentimientos antialemanes.

Escasez de víveres en Austria

Se acentúan diariamente las manifestaciones por la escasez de víveres en Austria Hungría.

En Viena se han cerrado doscientas carnicerías por falta de provisiones para la venta.

Los panaderos de Budapest han cerrado sus establecimientos y devuelto las licencias a las autoridades.

Solicitud del Gobierno italiano

Dice la prensa francesa que el príncipe Bulow ha solicitado del Gobierno italiano que apoye todas las demandas de Alemania en el futuro Congreso de la paz.

Se cree que esta condición bastará para hacer fracasar sus gestiones.

Llamando a filas

El ministerio de la guerra turco ha llamado a filas a todos los alumnos de las escuelas superiores y de los seminarios antiguos así como los escolares de los mismos que desempeñan cargos oficiales en el ejército turco.

PARIS

Comunicado oficial

El comunicado de las tres de la tarde, dice:

Los belgas continúan progresando.

En la revuelta de Iser la artillería ha destroido un punto organizado por los alemanes en el cementerio de Dixmude.

El enemigo ha bombardeado el Iser.

La artillería alemana ha bombardeado la catedral de Soisons.

Al norte de Reims el enemigo ha intentado apoderarse de una de nuestras trincheras.

Acto seguido tuve lugar el bombardeo de Reims.

En Argona los alemanes han intentado apoderarse de nuestras líneas; pero la artillería les obligó a retroceder.

Ha sido ocupado Embermeil.

Señálanse en los Vosgos acciones de la artillería.

PETERSBURGO

Telegrama oficial

Noticias oficiales de San Petersburgo comunican que en la orilla izquierda del Elemen la caballería rusa ha arrollado pequeño destacamento alemán cogiéndole varios hombres y cañones.

En la región de los Lagos de Koprowa dos columnas alemanas que se encontraban bajo el fuego de la artillería rusa, sufrieron grandes pérdidas.

Sin éxito intentaron los alemanes tomar la ofensiva en la región del río Orcife al norte de Erannyzech. Los alemanes tuvieron que retirarse bajo el fuego de los rusos que tomaron al enemigo numerosas municiones y armas.

En los Cárpatos han tenido que retirarse.

Los cosacos han hecho prisionero al general, que fué gobernador de Estanislaw durante la ocupación de esta ciudad por los austriacos y firmó doscientas sentencias de muerte en cuatro días.

ROMA

Negativa de Austria

El embajador de Austria conferenció extensamente con el ministro de Negocios Bonlán.

Examinaron la proposición de Bulow relativa a la cesión del Trentino y toda la comarca situada al occidente del río Isonzo a Italia, rechazando de plano tal proposición y aprobándolo así todos los ministros.

La contestación negativa se enviará a Bulow por un correo especial.

Al mismo tiempo Austria formulará un llamamiento a la solidaridad con Alemania para el caso de una ruptura con Italia.

CADIZ

(Por telégrafo)

La desaparición del jefe de las fuerzas franco-españolas

Madrid 14—A las 9 n.

Ha sorprendido la desaparición misteriosa en Tánger, del emir Abdelmalec, jefe de las fuerzas franco españolas.

Según indicios, parece ser que es un personaje moro que vino a Cádiz el miércoles, saliendo con destino a Tetuán.

Se cree que se ha internado en la kabila, hoy belicosa, a favor del Raisuli

Los obreros constructores navales

Se ha celebrado el mitin de obreros de construcciones navales, para tratar del problema de las subsistencias.

Hubo mucha concurrencia.

Los oradores pronunciaron fogosos discursos pidiendo el abaratamiento de los comestibles y atacando rudamente a los acaparadores.

Resultó el presidente de los albañiles José Lasas, conocido anarquista, sin ejercer la Data por las leyes obreras y disposiciones prohibitivas contra los acaparadores, agitistas y logreros.

Excitaron al pueblo para que realice una acción común para evitar la crisis del hambre.

Pidieron a las autoridades que procesen a los panaderos por robar en el peso.

Lamentaron la indiferencia de los pueblos ante este estado de cosas.

Propusieron la formación de una liga que impida el acaparamiento de los artículos.

Se aprobaron las siguientes conclusiones: Pedir trabajo para conjurar la crisis del hambre y que se grave duramente los vinos y los alcoholes.

Se disolvieron con orden.

Plaza de Toros de Murcia

GRAN CORRIDA DE TOROS

—PARA EL DIA 4 DE ABRIL DE 1915—

DOMINGO DE RESURRECCION

SEIS TOROS DE DON VICENTE MARTINEZ

MATADORES

JOSELITO :·: BELMONTE :·: SALERI II

ENTRADA GENERAL 5 PESETAS, INCLUIDO EL TIMBRE

GARGANTA NARIZ Y OIDO

Dr ANGEL ROMERO ELORRIAGA

ESPECIALISTA

CONSULTA: DE DIEZ A UNA

GRATUITA: LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES DE TRES A CUATRO

ALFARO Y PLATERIA, 57

España en Marruecos

(Por telégrafo)

TANGER

Funcionario traidor

Madrid 14.—A las 9 n.

Se ha confirmado que el emir Abdelmalec inspector jefe de las fuerzas de policía franco españolas creada por el acta de Algeciras que residía en las afueras de la ciudad, abandonó el domicilio con toda la familia la noche del jueves último, ignorándose su paradero.

Se supone ha marchado a unirse al raisuli para luchar contra españoles y franceses.

Se sabe tenía reuniones en su domicilio con elementos nacionalistas musulmanes.

La revolución en Méjico

(POR TELEGRAFO)

Lo que dice Sanchez Guerra

Madrid 14.—A las 9 n.

Sanchez Guerra, ocupándose de la situación de Méjico, hizo resaltar que la revolución no respeta a ningún extranjero.

Se considera inminente la intervención de los Estados Unidos.

Mientras subsista el actual estado de desorden, España no designará representante oficial en Méjico.

Los disturbios de Portugal

(Por telégrafo)

Hospital español

Madrid 14 —A las 11 n.

Se han presentado al gobierno civil a su aprobación los estatutos para constituir la iglesia española, siendo presidente honorario el ministro de España.

Se mantendrá con la iglesia un hospital y escuela para la numerosa colonia española.

El ministro de la Guerra ha ordenado averiguar quienes fueron los oficiales del ejército que asistieron a los funerales de Cardoso escuchando sin protestar palabras de Costa atacando las instituciones fundamentales de la República.

Un grupo de elementos civiles tienen en proyecto celebrar una manifestación de simpatía al Gobierno sin carácter político y especialmente patriótico.

Continúan las Cámaras municipales de diversos puntos, incluso de los pueblos, acordando negar acatamiento a los decretos del Gobierno considerándolos dictatoriales.

Toros y toreros

(Por telégrafo)

Seis toros de Vicente Martínez. Matadores Gallo y Saleri II

Madrid 14.—A la 1 md.

Las reses de los herederos de D. Vicente Martínez, sumamente buenas.

En el primero Gallo hace una faena elegante y artística. Da dos pinchazos y media superior (Ovación)

Jaleó con [illegible] por verónicas, terminando con medio celosal.

En banderillas es ovacionado.

Hace una monumental faena de muleta en medio de una gran ovación.

Da un pinchazo y una estocada hasta la bola. (Ovación y oreja).

Saleri, en el tercero bien tareando y colocando con la muleta.

Después entra recto y valiente para un pinchazo y una contraria de pronto efectuarse. (Ovación y oreja).

Saleri, en el cuarto, soliciado un serio achuchón.

Da un pinchazo, media atravesada y tres intentos de descabello.

Los matadores pasean en el quite, sobresaliendo Joselito.

Este da dos pares sublimes levantando el público de los asientos, prendiéndose [illegible] recibiendo y una bajo de su [illegible] estocada hasta los gavilanes. (Ovación y oreja).

Saleri termina la corrida haciendo faena emocionante, de un pinchazo, media estocada y descabello.

El público ha salido entusiasmado de la corrida.

LORCA

(Por teléfono)

Agresión a un periodista

Lorca 14 (11'32 n.)

El concejal conservador y teniente alcalde don Gerónimo Musso, ha disparado, hallándose en el círculo reformista, tres tiros contra el director del periódico reformist "La Lucha".

El señor Musso es hermano político del alcalde.

Se hacen vivísimos comentarios de este suceso.

NOTICIAS DE MURCIA

Concierto notable

Anoche se celebró el concierto anunciado en el Círculo de Bellas Artes, del cual no podemos ocuparnos en esta edición por exceso de original.

En la próxima edición hablaremos como requiere tan importante sesión musical.

ANIS SALZILLO-GENERAL-PALMAS-MORLES

FOSFATINA FALIERES

Alimento de los niños

Desde hace más de 20 años, ocupan el primer lugar entre los remedios científicos de las vías respiratorias, las Pastillas Morelló.

El mejor remedio contra anemia, debilidad general, afecciones nerviosas, etc., es la Carne Líquida Valdés García.

Pasa San José

No comprar objetos para regalos sin visitar antes la nueva

Casa Morente, Sagrado Alfonso, 9

En farmacias y droguerías. Por mayor Perez Martín y Cª, Concesionario exclusivo: J. B. de Orellana, Puerta del Sol, 3, Madrid.

Consultorio Médico DOSIMÉTRICO AL CALOIDOTERAPIA

Por este método terapéutico, se tratan con éxito las enfermedades en general, y especialmente las crónicas, que desaparecen rápidamente, cuando no están sostenidas por lesión orgánica. S. LARIO, San Nicolás, 8, principal, Murcia.—Horas de consulta: de 11 a 1.

ANISOSA

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos. Caja: 0,50 ptas.

SOLUCIÓN BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL. — Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad general.—Frasco, 2,50 ptas.

DEPÓSITO

Dr. BENEDICTO, San Bernardo, 11, Madrid.
Venta: Principales farmacias de España.

AMA de cria.—Para casa de los padres, de 25 años y leche de 20 días. Razón: Teodoro Lozano, Mercedes, 25, Barrio del Carmen.

AMA de cria.—Para casa de los padres, de 20 años, leche de dos meses Razón: Era Alta, preguntando por Carmen Moreno.

AMA de cria.—Para casa de los padres, de 20 años, viuda, leche de un mes. Razón: Calle de Rocamora, 4, preguntando por Carmen García.

DISPEPSIAS

GASTRALGIAS

AMA de cria.—Para casa de los padres, de 20 años de edad, leche de tres meses. Razón: La Norte, calle de Amargura preguntando por Juana Manuera Nicolosa.

AMA de cria.—Para casa de los padres, de 18 años de edad y leche de un meses. Razón: Escuela Normal, preguntando por Carmen Sandoval.

AMA de cria.—Para su casa, de 22 años, leche de un mes. Razón: Puente Tocinos Ermita de los Remedios, preguntando por Pilgros Carmona.

AMA de cria.—Para casa de los padres, de 25 años, leche de dos meses. Razón: Sangonera la Verde, preguntando por María Martínez Esteban.

Curan radicalmente: EPILEPSIA INSOMNIOS

ELIXIR YVON

y Polibromuro Granulado

ENFERMEDADES NERVIOSAS

6, Rue de la Feuillade, París y buenas Farmacias

Del Mismo Autor: ERGOTINA

BANCO DE CARTAGENA

Capital: 10.000.000 de pesetas completamente desembolsado

CENTRAL EN MADRID

Sucursales: Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Lorca, Agullas, La Unión, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche, Yecla y Alcoy.

Facilita giros y letras en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.—Descuenta letras y cupones, compra y vende monedas y billetes extranjeros. Admite depósitos en custodia sin cobrar premio alguno.—Cartas de crédito.—Giros telegráficos. Pignoraciones.

Abona a las cuentas corrientes los siguientes intereses:
Cuentas corrientes disponibles a la vista 1 por 100 anual.
Cuentas corrientes disponibles a 8 días 1'25 por 100 anual.
Cuentas corrientes disponibles a 30 días 1'50 por 100 anual.
Imposiciones a fecha fija 3 por 100 anual.
Abona a sus imponentes intereses a razón de 3 por 100 anual

DESCONFIARSE DE LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES

Exigir la Firma

SANTAL MIDY

Inofensivo y de una Pureza absoluta

CURACION RADICAL Y RÁPIDA

(Sin Copaiba — ni Inyecciones)

de los Flujos Recientes ó Persistentes

Cada cápsula de este Modelo lleva el nombre: MIDY

En todas las Farmacias

Agencia Martínez

Servicio de encargos por mañana y tarde

En Alicante: Isabel II, 4.
En Elche: San Jaime, 4.
En Torrevieja: Roda, 15.
En Orihuela: Calderón de la Barca, 8.
En Murcia: Sociedad, 5.
En Cartagena: Duque, 33.
En Valencia: Lobo, 3.
En Madrid: Pta. Atocha, 6.
En Barcelona: Parque, 1.

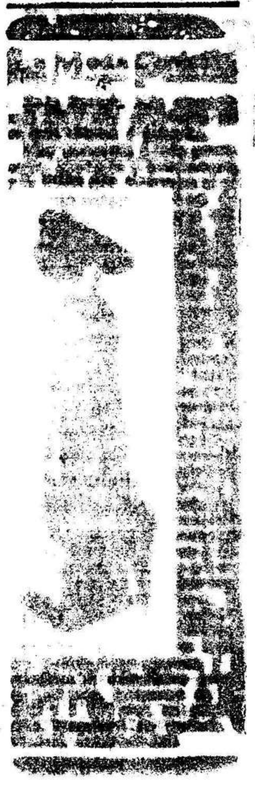
Teléfonos en Murcia, Alicante y Cartagena.

AMA de cria. Para casa de los padres, de 24 años de edad, leche de un mes. Razón: Calle de Rocamora, 4, preguntando por Miguel Bernabé.

AMA de cria.—Para casa de los padres, de 24 años, leche de cinco meses Razón: Calle del Arbol, 7, preguntando por Carmen Silvente Almela.

Modista

muy competente, se ofrece para las casas Darán razón: Patrocinio Sánchez, Escopeteros, 11.



AMA de cria.—Para su casa, de 27 años, leche de dos meses, Razón: Las Barracas (Espinardo) preguntando por Josefa, la moza de Perico Clavellina.

AMA de cria.—Para casa de los padres, de 19 años, leche de cinco meses. Razón: Puente Tocinos, casa de Angel Mirete, preguntando por Carmen Carrillo.

LA UNION Y EL Fénix Español

COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de ptas. efectivas completamente

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

61 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS — SEGUROS SOBRE LA VIDA

Subdirectores en la provincia de Murcia: Sres. SOLER y FERNÁNDEZ TRUJILLO

CÁNOVAS DEL CASTILLO, 34.—MURCIA

Vapores Correos españoles de Pinillos, Izquierdo y C.ª de Cádiz

El día 18 DE MARZO saldrá fijamente de Valencia el vapor

INFANTA ISABEL

con destino a SANTOS, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES. Admite carga y pasajeros de 1.ª 2.ª y 3.ª—A los pasajeros de 3.ª se les sirve la comida en mesas convenientemente instaladas.

LINEA ANTILLAS.—Cada 20 días salidas de vapores para Canarias, Puerto Rico, Santiago de Cuba, Habana y Cienfuegos.—Solicitense informes verbalmente o por carta de sus

Consignatarios: REQUENA E HIJOS, Colón, 62.-Valencia

En la imprenta

de este periódico se hacen con esmero toda clase de trabajos tipográficos á precios reducidos.

EL LIBERAL, merced á su bien montado servicio de confección, puede admitir esquelas hasta una hora antes de cerrar su edición.

Línea de Vapores TINTORE

BARCELONA

Servicio Barcelona y Alicante

Salida de Barcelona, todos los domingos madrugada, directo a Alicante. Salida de Alicante, todos los miércoles tarde, para Barcelona.

Servicio Orán

Salidas de Alicante para Orán, martes; Orán para Almería, Aguilas y Cartagena, miércoles; Almería para Orán, jueves; Aguilas para Orán, viernes; Cartagena para Orán, viernes; Orán para Alicante, sábado.

Consignatario en Alicante: SRES. JUAN GUARDIOLA E HIJO.

VIGOROSINA AGUIRRE

CURA TUBERCULOSIS Y CATARROS CRÓNICOS

Fórmula Sorbosa, Escalio, Tilene y Sólomo de Tolú.

5 PESETAS FRASCO

De venta: en la Farmacia del Sr. Llorens, en Murcia. — D. Federico Gomes, Mayor, 33 y 35, en Alicante, y en todas las principales de España.

GARAGE INTERNACIONAL de Sucesores de Ramón Servet

MURCIA: Villaleal 3, 4 y 6. González Adalid 17, y Platería 72.—Director Gerente: D. JOSE PASCUAL DEL RIQUELME

Estancias, Conservación, Representaciones, Ventas y Alquiler de Automóviles, Motocicletas y Bicicletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones, Vulcanización y Reparaciones en frío.—Depósito de Accesorios, Piezas de recambio, Herramientas de todas clases, Gasolinas, Grasas y Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Bencina para pequeñas industrias y riegos e instalación de los mismos, Talleres de Reparaciones, Mecánicas, Carrocería, Talabartería y Pintura

FOLLETIN DE "EL LIBERAL" (98)

XAVIER DE MONTEPIN

EL COCHE NUMERO 13

Mientras el duque y Thefer sostenían este diálogo, Pedro Loriot, deseando llegar cuanto antes al fin de su carrera, llevaba sus caballos a galope.

Al llegar a la calle de Nuestra Señora del Campo, casi al número 15, Berta golpeó el cristal delantero.

Pedro Loriot paró al instante el coche.

La joven se apeó.

—Tomad—dijo al cochero—y gracias.

El tío del doctor Esteban se quitó el sombrero.

—Yo soy el que debo daros, señorita—respondió—. ¡Tres francos de propina es para agradecerse! No será la última vez que paso por aquí para conduciros al lado de vuestro amante.

Berta no le oía.

Se había dirigido precipitadamente hacia la casa de su madre y a poco subía la escalera.

Pedro Loriot guió a sus caballos, que puso a trote, diciendo:

—Es monísima la criatura. Tal vez algo ligera; pero esas son cosas de la edad, y eso pasará cuando la juventud acabe.

La señora Leroyer aguardaba a su hija con indecible angustia.

La ausencia de Berta prolongábase más de lo racional, y la pobre madre procuraba hallar motivos en que fundarla.

No los hallaba y a medida que pasaba el tiempo, asaltaban su intranquilo espíritu negros presentimientos.

Se imaginaba a Berta víctima de un accidente o de algún lazo tendido por la policía que vigilaba sin duda la casa de Renato Moulin.

¿No era posible que los agentes hubieran detenido a la joven al entrar en la casa del preso? Lo era, y la señora Leroyer, desesperada, se hacía cargos por haber sacrificado a Berta a su ciego deseo de rehabilitar la memoria del mártir.

La tempestad que se desarrollaba entonces hacía aumentar su espanto.

Acercó el sillón hasta la ventana, abrió ésta y se puso a mirar hacia la calle solitaria y convertida en río; tanta era la lluvia que caía.

Así esperó mucho tiempo y al fin creyó que iba a morir sin volver a ver a su hija.

—¡Dios mío!—exclamó cruzando sus manos.—¡Dios mío, dejadme vivir hasta que vuelva; permitid que la abrace por última vez!

El estado moral que llegaba al paroxismo de la angustia, y el dolor físico que aumentaba por instantes, amenazaban una crisis inevitable.

—Todo ha terminado—dijo Angela.—Dios me ha condenado. Cuando entre Berta habré muerto.

Y perdió el conocimiento.

Cuando volvió en sí, aún estaba sola. Miró el reloj. Sus agujas marcaban las once.

—Aguardar más tiempo sería locura—pensó la moribunda.—¡A Berta le ha sucedido alguna desgracia!

A poco oyó distintivamente el ruido de un coche, el cual se paró a algunos pasos del número 9.

La señora Leroyer tuvo fuerzas para abandonar su sillón y aproximarse a la ventana. Vió los rojos faroles de un coche parado; pero la distancia y la oscuridad no le dejaban ver quién descendía de él.

El coche partió de nuevo.

Angela cerró la ventana y se puso a escuchar cerca de la puerta.

Transcurrieron dos minutos; después se oyó el ruido de pasos en la escalera.

La viuda de Pablo Leroyer no respiraba.

Cesó el ruido.

Se abrió la puerta con violencia, y Berta, pálida como un espectro, entró, o, mejor dicho, se precipitó en el cuarto.

Angela profirió un grito y extendió los brazos hacia su hija que se dejó caer sobre su pecho sollozando.

—Berta... mi querida niña—balbuceó la señora Leroyer—. ¿Por qué lloras? ¿Por qué esa palidez? ¿Has corrido algún peligro? ¿Qué ha sucedido? ¡Habla pronto!

La joven sollozaba.

Quiso responder, movió los labios; pero no pudo articular palabra.

LXXIV

—Hija querida—prosiguió Angela—; habla, te lo suplico. Contéstame, tu silencio me da miedo. ¿Qué es lo que ha pasado?

Berta hizo un nuevo esfuerzo; pero por segunda vez su voz no correspondió a su voluntad. Sus labios permanecieron mudos.

La señora Leroyer, cuyo espanto aumentaba por momentos, interrogó:

—Por último, ¿vienes de la plaza Real?

La joven hizo un signo afirmativo.

—¿Has entrado en la habitación de Renato Moulin?—continuó Angela.

—Sí...—contestó Berta con voz apagada.

—¿Has hallado el «secreter»?

—Sí.

—¿Y el sobre que ibas a buscar?

—No le tengo.

La señora Leroyer se estremeció.

—¿No le tienes?—interrogó.

—No existe.

—¿Qué ha sido de él?

—Ha sido quemado.

—¿Quién te lo ha dicho?

—Lo he visto.

La viuda del ajusticiado retorcióse las manos, y rompió a llorar

—¡No existe!—murmuró con desesperación

—¡Oh! ¡Dios mío! ¡Este es el último golpe!

Berta había llegado a la casa de Nuestra Señora del Campo en un estado de abatimiento grande, consecuencia del terror con que había presenciado el terrible drama de la plaza Real.

El horrible dolor de su madre produjo en ella una repentina reacción.

En presencia del desfallecimiento de la señora Leroyer, reaccionó y se levantó presurosa a sostener a la pobre mujer a quien ahogaba la emoción.

—¡Madre querida!—exclamó estrechando entre sus brazos a su madre—. En nombre del Cielo no desmayes así. Sé valerosa y fuerte... Te lo suplico de rodillas.

—Probaré—dijo la moribunda—; pero quiero saberlo todo. ¿Qué ha sucedido en la plaza Real?

—¡Cosas espantosas!

—Deseo conocerlas... Nada me ocultes.

—Escucha pues.

Y Berta contó, con voz temblorosa hasta en sus menores detalles, los hechos que conocemos y de que había sido teatro el domicilio de Renato Moulin.

La señora Leroyer escuchaba con asombro.

Cuando Berta terminó, dijo:

—Y esa mujer... esa loca... ¿salió llevándose los restos del papel quemado?